

**NACIONES UNIDAS
COMISIÓN ECONÓMICA
PARA AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE – CEPAL**



Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.377 (SEM.93/3
SEM.94/3)

9 de junio de 1999

ORIGINAL: ESPAÑOL

Reunión de Expertos sobre globalización y productividad en las economías
campesinas de Centroamérica: Implicaciones sociales y tecnológicas

Reunión de Expertos sobre globalización y productividad en las economías
campesinas de Centroamérica: Implicaciones institucionales y organizativas

México, D. F., 8 y 9 de abril de 1999

INFORME FINAL

ÍNDICE

	<u>Página</u>
ANTECEDENTES.....	1
A. ASISTENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS	3
1. Lugar y fecha	3
2. Asistencia.....	3
3. Organización de los trabajos	3
4. Sesión inaugural.....	4
5. Sesión de clausura.....	5
B. RESUMEN Y DISCUSIÓN GENERAL DE LAS EXPOSICIONES.....	6
1. Reunión de Expertos sobre globalización y productividad en las economías campesinas de Centroamérica: Implicaciones sociales y tecnológicas.....	6
2. Reunión de Expertos sobre globalización y productividad en las economías campesinas de Centroamérica: Implicaciones institucionales y organizativas.....	11
C. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	15
<u>Anexos:</u>	
I. Lista de participantes	17
II. Lista de documentos	21

ANTECEDENTES

1. Los procesos de apertura comercial y globalización de los mercados que han caracterizado el desarrollo reciente de las economías de América Latina, junto con las reformas y los ajustes que se fueron aplicando en ellas, han creado un nuevo marco de relaciones entre los agentes económicos y sociales en el proceso productivo, y una nueva forma de intervención del Estado. Los ajustes se extendieron al sector agropecuario de manera más intensa a partir de principios de la década de los noventa.
2. Con el fin de examinar las consecuencias de esas medidas en las zonas rurales de los países de la región, la Sede Subregional en México de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) programó una serie de estudios para abordar la problemática en sus dimensiones productiva, económica y social. La Unidad de Desarrollo Social preparó los documentos *Efectos sociales de la globalización sobre la economía campesina: Reflexiones a partir de experiencias en México, Honduras y Nicaragua* (LC/MEX/R.672/Rev.1) y *Tecnología y pobreza en el Istmo Centroamericano* (LC/MEX/R.673). La Sección Agrícola, por su parte, elaboró el estudio *Centroamérica: Cambio institucional y desarrollo organizativo de las pequeñas unidades de producción rural* (LC/MEX/R.698).
3. Los documentos servirían de base para la discusión de dos grupos de expertos que convocaría la CEPAL. La cercanía de los temas, de cuyo análisis podrían derivarse recomendaciones complementarias de política, sugirió la pertinencia de llevar a cabo una reunión conjunta con el propósito de analizar la globalización y la productividad en las economías campesinas de la región. El orden temático permitió, sin embargo, mantener la estructura de dos reuniones. La primera con el tema particular de las implicaciones sociales y tecnológicas, y la segunda enfocada a las cuestiones institucionales y organizativas.
4. El primer documento analiza los efectos sociales que el proceso de globalización ha ocasionado en los campesinos de Honduras, Nicaragua y México y propone una serie de medidas que faciliten su integración en las economías nacionales. La apertura comercial y el ajuste estructural han creado un marco macroeconómico desfavorable para la producción agropecuaria. La importación de alimentos y materias primas baratos ha reducido la rentabilidad y agudizado la competencia en los mercados domésticos de granos, oleaginosas, lácteos y carnes. Al mismo tiempo, los apoyos y subsidios gubernamentales a la producción han disminuido en términos generales, reforzando el descenso de la rentabilidad del sector. La mayor parte de los productores ha sido afectada aunque existen ganadores y perdedores en este proceso en curso. Dentro de los ganadores puede citarse el caso del mercado de lácteos nicaragüense en El Salvador, que recuperó la posición que tenía antes de 1979.
5. El segundo documento se centra en los efectos sociales ambivalentes de los avances tecnológicos y se circunscribe a la región del Istmo Centroamericano, que está caracterizada por su gran heterogeneidad de desarrollo productivo y de mercados laborales y, en consecuencia, por grandes inequidades sociales.

6. El objetivo del tercer documento es analizar cómo los pequeños productores rurales han ido redefiniendo sus formas de organización, sus objetivos productivos, la manera en que combinan su inserción en el mercado con la producción de alimentos y, en general, los métodos que utilizan para elevar sus niveles de vida.

A. ASISTENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS

1. Lugar y fecha

7. La Reunión de Expertos sobre globalización y productividad en las economías campesinas de Centroamérica: Implicaciones sociales y tecnológicas se realizó el día 8 de abril de 1999 en la Sala Raúl Prebisch de la Sede Subregional de la CEPAL en México, D.F. La Reunión de Expertos sobre globalización y productividad en las economías campesinas de Centroamérica: Implicaciones institucionales y organizativas se realizó el día 9 de abril en el mismo lugar.

2. Asistencia ¹

8. Por parte de los países asistieron expertos en la materia, a quienes la CEPAL convocó por su larga trayectoria en los temas de debate, por sus responsabilidades y funciones tanto en el sector público como en el académico, empresarial, o en la promoción campesina. Los expertos expresaron sus opiniones a título personal y no en representación de las instituciones donde prestan sus servicios.

3. Organización de los trabajos ²

9. Durante la primera sesión los participantes estuvieron de acuerdo en adoptar los siguientes temarios:

1. Apertura
2. Aprobación del temario y organización de los trabajos

Reunión sobre implicaciones sociales y tecnológicas, 8 de abril

3. Tema I: Implicaciones sociales del ajuste estructural sobre la economía campesina. Presentación del documento *Efectos sociales de la globalización sobre la economía campesina: Reflexiones a partir de experiencias en México, Honduras y Nicaragua* (LC/MEX/R.672/Rev.1)
4. Efectos de los cambios macroeconómicos en la estructura de ingresos y los mercados laborales rurales y en las estrategias de supervivencia
5. Tema II: Cambio tecnológico y marginación social. Presentación del documento *Tecnología y pobreza en el Istmo Centroamericano* (LC/MEX/R.673)

¹ Véase la lista de participantes en el anexo I.

² Véase la lista de documentos en el anexo II.

6. Avance tecnológico e integración económica y social de los grupos marginados, con énfasis en las pequeñas unidades rurales
7. Experiencias nacionales y regionales

Reunión sobre implicaciones institucionales y organizativas, 9 de abril

1. Implicaciones institucionales y organizativas de la globalización en la economía campesina. Presentación del documento *Centroamérica: Cambio institucional y desarrollo organizativo de las pequeñas unidades de producción rural* (LC/MEX/R.698)
2. Adecuaciones organizativas e institucionales de las pequeñas unidades rurales de producción ante el proceso generalizado de apertura externa y reorientación del apoyo estatal
3. Experiencias nacionales y regionales
4. Clausura de ambas reuniones

4. Sesión inaugural

10. El señor Rómulo Caballeros, Director de la Sede Subregional en México de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), manifestó su complacencia por la nutrida asistencia y variada representación de países en la reunión de expertos, organizada conjuntamente por la Sección Agrícola y la Unidad de Desarrollo Social sobre "Globalización y productividad en las economías campesinas de Centroamérica: Implicaciones sociales y tecnológicas e institucionales y organizativas", donde se esperaba conjugar el análisis de los temas de pobreza y campesinado.

11. Indicó que entre las expectativas que despertaba la reunión destacaba la posibilidad de enriquecer, desde la perspectiva del desarrollo campesino, la propuesta que hiciera la CEPAL sobre Transformación Productiva con Equidad al inicio de la década de los noventa. Adicionalmente, se esperaba incorporar en los documentos que serían presentados, sugerencias y recomendaciones surgidas del intercambio entre expertos, con el fin de difundirlo posteriormente a las oficinas nacionales donde se toman las decisiones de políticas. Instó a los participantes a exponer sus ideas libremente, en su calidad de invitados a título personal.

12. En su intervención, el Director hizo referencia a la importancia de la economía campesina en los países de la región, en donde el producto agropecuario sigue aportando una parte significativa a la formación del PIB total. Destacó las grandes desigualdades y carencias que padece el campesinado, así como las presiones a que se ve sujeta su economía como resultado del proceso de apertura y globalización. Se refirió también a la mayor interacción entre los mercados, a las nuevas estrategias de supervivencia campesina, al papel positivo que la tecnología puede jugar, a las nuevas políticas, a la definición de la nueva dimensión del Estado; en suma, a los desafíos que enfrentan los pequeños productores.

13. Antes de concluir, y dar lugar al inicio de los debates, recordó las nuevas expresiones de la CEPAL, contenidas en la propuesta de Transformación Productiva con Equidad de 1990, y sus formulaciones sectoriales acompañadas de políticas de desarrollo social y de crecimiento económico.

5. Sesión de clausura

14. Al final del segundo día, la señora Margarita Flores, Jefa de la Sección Agrícola, resumió los temas que concentraron la atención de los expertos en los debates, para dar entrada a las conclusiones de los participantes. Después de un nutrido intercambio, se procedió a la clausura de la reunión. En nombre del director de la Sede Subregional de la CEPAL en México, el señor Pablo Serrano, Jefe de la Unidad de Desarrollo Social, reiteró a los presentes el agradecimiento de la CEPAL por su disponibilidad para participar en la reunión y por su contribución generosa al intercambio de ideas y de experiencias.

B. RESUMEN Y DISCUSIÓN GENERAL DE LAS EXPOSICIONES

1. Reunión de Expertos sobre globalización y productividad en las economías campesinas de Centroamérica: Implicaciones sociales y tecnológicas

15. La Unidad de Desarrollo Social aportó dos documentos para la realización de esta reunión. Así, como primer tema de la discusión previsto, se hizo referencia a las condiciones generales en las que se elaboró el primero de ellos: *Efectos sociales de la globalización sobre la economía campesina: Reflexiones a partir de experiencias en México, Honduras y Nicaragua* (LC/MEX/R.672/Rev.1).

16. Se puso de relieve que la temática que abarca satisface tanto intereses de la Unidad de Desarrollo Social, en cuyo programa de trabajo figura su elaboración, como de la Sección Agrícola, por haber sido las economías campesinas objeto recurrente de estudio desde diferentes puntos de vista. La multiplicidad de aristas comunes para los ámbitos agrario y social, en condiciones en que es precisamente en el campo donde se genera la mayor incidencia y magnitud de la pobreza en Centroamérica, hicieron pertinente el análisis de este tema, dado el dinamismo particular que cobra en el actual proceso de globalización. Se dispuso de recursos extrapresupuestarios para la contratación de un consultor y para financiarle un viaje a Honduras y Nicaragua, que fueron los países seleccionados para el estudio. Sin embargo, el paso del huracán Mitch por la región³ hizo desaconsejable las visitas de campo previstas y el documento se elaboró desde la ciudad de México, con la información en ella disponible, y con los aportes adicionales de la experiencia mexicana, rica para fines comparativos.

17. Se dio la palabra al señor Fernando Rello, consultor de la CEPAL, con el fin de que sucintamente presentara el documento citado. Primeramente, describió los efectos de la política de ajuste y de apertura que acompañó a la globalización sobre la economía campesina; citó, entre otros, la caída de los precios de los productos, la baja de la rentabilidad de la agricultura y la desprotección de los productores por las transformaciones de las instituciones que les han resultado adversas y por la inseguridad consecuente en los mercados que, además, tienen en general un débil desempeño.

18. Ante estos nuevos riesgos para la economía campesina, las familias de los pequeños productores han debido adoptar estrategias diversas, entre las que destaca la de mantener sus cultivos tradicionales para garantizar su seguridad alimentaria (frecuentemente con un deterioro de las tecnologías aplicadas), diversificar sus cultivos y buscar ingresos extraordinarios fuera del ámbito agropecuario, normalmente mediante la migración de miembros de la familia, para lo que se han apoyado en redes de acción social colectiva.

19. Se destacó que la economía campesina en conjunto se ha visto muy agredida con las políticas de ajuste y de mayor apertura. Se hizo hincapié en el carácter heterogéneo de las familias rurales, así como en las probabilidades de caer en condiciones de pobreza, que son mayores para aquellas que poseen escasos recursos territoriales y dependen mayormente de la agricultura; para las de gran tamaño y alto grado de dependencia por no tener a algún adulto trabajando en otros mercados laborales o en el extranjero; para las que tienen un bajo nivel de escolaridad y no pertenecen a organizaciones

³ Del 22 de octubre al 5 de noviembre de 1998.

campesinas o redes locales de seguridad y, finalmente, para las que forman parte de un grupo étnico indígena.

20. Luego de reseñar los rasgos generales de los esfuerzos emprendidos por los gobiernos mediante sus programas específicos contra la pobreza, hizo mención de su insuficiencia (en función de la creciente pobreza rural absoluta) y destacó su carácter compensatorio que, por lo mismo, ha tendido a relegar a un segundo plano formas de apoyo productivo a los pobres.

21. En espera de enriquecer las conclusiones y recomendaciones con los comentarios de los participantes, el expositor del documento adelantó la importancia del diseño de políticas diferenciadas, de nueva generación, orientadas a reforzar el capital humano, el capital social y las instituciones rurales, como formas de dotar a las economías campesinas de medios para enfrentar de la mejor manera la globalización.

22. Las intervenciones de los participantes en torno a los múltiples temas que abarca el documento se centraron en tres grandes vertientes: el concepto de globalización en sí, los cambios estructurales en el agro y en la economía campesina en los últimos decenios y el papel de la política estatal.

23. En cuanto a la globalización, se precisó que no se refiere estrictamente a la apertura externa, sino a un proceso mucho más complejo que incluye la fragmentación del proceso productivo y su relocalización geográfica, y que muchos de los actuales rasgos que presentan las economías campesinas se gestaron hace decenios, como sucede en el notorio caso de la fuerte migración al exterior. Una de las observaciones destacó el hecho de que la globalización no sólo plantea costos a las economías campesinas sino que también abre oportunidades a algunas de ellas, si bien no al promedio. Al respecto, se mencionaron casos de reconversión productiva en varias localidades en Guatemala y en otros países —como el caso de los lácteos nicaragüenses antes mencionado—, con sus correspondientes inserciones exitosas en mercados internacionales (por ejemplo las exportaciones guatemaltecas de brócoli congelado, que significan 18% del mercado mundial). En todo caso, se reconoció la existencia de gravosos costos de transición que, según señaló un participante, deberían atenuarse mediante el funcionamiento de entidades públicas nacionales normativas y reguladoras.

24. Por lo que se refiere a los cambios estructurales del agro centroamericano en los últimos decenios, se hizo particular mención al cambio en el patrón de cultivos. Por ejemplo, la disminución del cultivo del algodón y de su reemplazo por la caña de azúcar. También destaca en este campo la retracción de la ganadería. Otro cambio estructural importante ha sido la urbanización, que ha alterado fuertemente la demanda de productos agropecuarios, aumentando su importancia como tercer mercado, junto con el de exportación y el de subsistencia.

25. Además de los cambios profundos que han afectado al agro centroamericano en su conjunto, las economías campesinas han tenido los propios. Entre los principales, los participantes coincidieron en mencionar la creciente importancia de la migración internacional e intrarregional y de las remesas que los migrantes centroamericanos envían a sus familias; como señala el documento base de la discusión, estas aportaciones llegan a representar un porcentaje elevado de sus ingresos, por la caída de las retribuciones agrícolas propiamente. Otro cambio a que se hizo referencia fue el significativo incremento de la participación de las mujeres en la producción agrícola aunque, se precisó, no se puede hablar de una feminización de la agricultura. Más bien se trata de un fenómeno de reconocimiento del trabajo de las mujeres campesinas, tradicionalmente ignorado a pesar de su permanente participación en las labores agrícolas, fundamentalmente en la huerta familiar y en el manejo del ganado doméstico,

actividades esenciales para la supervivencia de la familia. Se destacó, sin embargo, cómo las migraciones recientes han aumentado el número de hogares rurales en los que las mujeres son cabeza de familia.

26. Muchos de los cambios estructurales de la economía campesina provienen de la pauperización a la que se han visto expuestos permanentemente los campesinos, e incluso a la “descampesinización”. Se destacó el fenómeno de la renta y venta de tierras. En el primer caso se hizo alusión a casos repetidos en que empresas transnacionales, que han rentado tierras, las han devuelto contaminadas o erosionadas por el uso intensivo y continuo de productos agroquímicos, descapitalizando con ello a los campesinos. El paso del huracán Mitch ha acentuado y puesto más al desnudo estos procesos, según coincidieron varios expertos. La venta de tierras por falta de incentivos a la producción, la falta de apoyos crediticios y tecnológicos, de seguridad jurídica y de tenencia de la tierra son factores subyacentes de este fenómeno, que ha conducido a una baja en la rentabilidad. Se puso de manifiesto cómo la insistencia en la importancia de la seguridad alimentaria no se corresponde en los hechos con una inversión suficiente.

27. Por ello se conminó a proponer fórmulas que permitan salir masivamente de la miseria. Se apeló a la idea de crear una economía solidaria, a través de redes con sistemas alternativos de financiamiento para promover no sólo la producción sino también la distribución, con el fin de integrar el campo con la ciudad a gran escala mediante un reordenamiento territorial de los recursos. También se coincidió en la pertinencia de fortalecer la unidad familiar de producción —organizándose en la integración de grandes empresas— y de revalorizar el trabajo rural.

28. Todos estos aspectos conducen necesariamente a reconsiderar la política pública en el campo. Se reconoció que la retracción del Estado, en unos campos más que en otros, ha sido otro de los rasgos de la globalización, particularmente visible en Centroamérica. El campo ha quedado sumamente relegado dentro de las prioridades de la política pública, tanto en lo que se refiere a inversión en infraestructura, como en el fomento del crédito, el apoyo tecnológico, la comercialización, etc. En esta región, se indicó, los donantes internacionales a través de proyectos de desarrollo han tendido a llenar los huecos institucionales y, en ocasiones, han asumido en la práctica la conducción de algunas políticas sectoriales. Se advirtió de los riesgos de esta situación.

29. En cuanto a los proyectos productivos y de combate a la pobreza, varios participantes llamaron fuertemente la atención sobre la carencia generalizada de instancias, procedimientos de evaluación de resultados y rendición de cuentas ante la ciudadanía, lo cual, según aseguró, ha conducido a cometer errores y dispendios en forma reiterada.

30. También se reconoció que, por su parte, la debilidad de las organizaciones campesinas ha limitado su capacidad para incidir en decisiones de política, por lo que se llamó a reflexionar sobre el tipo de organizaciones que se requiere para hacer frente a los nuevos imperativos, teniendo presente el potencial de su capital social que, en lugar de desarrollarse, en muchos casos se ha desactivado con los años. Como parte de estas reflexiones se pusieron de manifiesto las condiciones especiales de miseria en que vive gran parte del campesinado y, consecuentemente, la necesidad de analizar la situación de los hombres y las mujeres para, a partir de ello, decidir cómo deben organizarse de acuerdo con su situación particular. Un tema que surgió de forma recurrente fue la organización en formas empresariales, para lo cual se puso como ejemplo la experiencia hondureña. El papel de las organizaciones, sobre el que se centraría la sesión matutina del día siguiente, fue puesto de relieve en este sentido.

31. En la sesión vespertina, en la que se tomó como base de las discusiones el documento *Tecnología y pobreza en el Istmo Centroamericano (LC/MEX/R.673)*, se subrayó primeramente la pertinencia del tema. Por parte de la Secretaría, el señor Pablo Serrano explicó que uno de los móviles de haberse acercado a este tema es su carácter aparentemente dual: por una parte, la tecnología se presenta como excluyente de mano de obra, de particular dinamismo en Centroamérica; por la otra, resulta imprescindible para elevar la productividad y, con ella, el grado de competencia y de inserción en los mercados internacionales. Más aún, la mayor parte de la literatura se centra en la tecnología de los sectores de punta y es francamente escasa en aquella aplicable a los sectores marginados de la población que, en el caso centroamericano, llegan a ser mayoría, sobre todo en las zonas rurales. Por ello, el propósito de este documento, de carácter esencialmente general, es precisamente incrementar la importancia de este tema e invitar a llevar adelante investigaciones más puntuales con propuestas más concretas.

32. En la presentación de este segundo documento, la señora Gabriela Salgado, de la Secretaría, además de reiterar la novedad del tema, se refirió a los efectos dicotómicos de las nuevas tecnologías en mercados y en grupos humanos heterogéneos, pues ni el progreso ni la pobreza son homogéneos. En general, la investigaciones se centran en el paradigma tecnológico que promueven las empresas transnacionales, mientras que incluso parte de sus propios trabajadores no escapan de condiciones de pobreza. En el entorno agropecuario la investigación y la aplicación tecnológica se concentran en las exportaciones exitosas, mientras que gran parte de las pequeñas unidades productivas rurales carecen de todo apoyo tecnológico y organizativo.

33. La institucionalidad tecnológica en Centroamérica resulta ser rica, según se señala en el documento, tanto en un nivel regional como en algunos de los países, pero su concepción y objetivos obedecieron a la etapa de sustitución de importaciones, vigente en los años sesenta, al igual que el diseño programático de los institutos de capacitación. Se hizo un llamado de atención sobre la necesidad de reorientar ambos campos a las exigencias de una economía globalizada volcada a los mercados externos y con fuertes carencias en lo interno.

34. Más allá de esta recomendación general, se insistió en la pertinencia de poner en marcha programas específicos de vinculación entre tecnología y pobreza, labor que corresponde prioritariamente al Estado. Se puso de relieve que los programas contra la pobreza han tenido sobre todo un carácter compensatorio y que han sido escasos los empeños por apoyar los esfuerzos productivos de los pobres. Además de ello, se recordó la importancia de la inversión pública en capital humano, tanto en nutrición y salud como en educación y capacitación de la fuerza de trabajo de acuerdo con el ámbito laboral. Estos esfuerzos, se finalizó, deben complementarse con la creación de una sinergia, un apoyo sistémico de parte del Estado tendiente a crear un ambiente de avance tecnológico general, que incluya tanto la profundización de la educación básica y funcional como la difusión, entre otras cosas, de los mecanismos de acceso a redes computacionales entre sectores mayoritarios de la población.

35. Entre las distintas participaciones de los asistentes, primeramente se hizo manifiesta la pertinencia de haber traído este tema a la discusión y el hecho de difundir su importancia, dado el relegamiento relativo que sufre, ya que es una vía privilegiada para elevar la productividad. Sobre este particular, se expusieron las primeras conclusiones de un estudio realizado en Jamaica, Trinidad y Tabago y México, que muestran deficiencias en la vinculación entre tecnología y pobreza en los programas de combate vigentes. Se manifestó que la migración es una práctica sumamente utilizada en

estos países, pero que no es una solución para superar la pobreza. Al respecto, se subrayó que además de sus efectos negativos para las familias que la padecen, la pobreza es sumamente costosa en términos económicos, sociales, políticos y ambientales, y que se deben asegurar los mecanismos de transferencia tecnológica al sector formal y sobre todo al informal, además de promover la organización de los pobres en forma, por ejemplo, de cooperativas. La creación de redes sociales resulta estratégica para favorecer el acceso y la vinculación de la población con el gobierno y distintas instituciones que actúan en programas de combate contra la pobreza. Para este último fin, resulta crítico considerar las soluciones que los pobres proponen a sus propios problemas (*empowerment*).

36. Otras participaciones de los asistentes se centraron en el tipo de tecnología que pudiera ser la más apropiada, además de estar efectivamente al alcance de los pobres. Se advirtió que si las tecnologías adoptadas son exógenas, se corre el gran riesgo de acentuar la polarización social. Así, se puso de relieve que éstas no pueden ser las de punta, pues los mismos pobres han ideado las suyas propias que, frecuentemente, con pequeñas mejoras de adaptación, pueden llegar a dar resultados muy satisfactorios. Un paso más allá se dio en el sentido organizativo de agruparse en forma de empresas —posteriormente, en la sesión del día siguiente se insistiría en las grandes empresas y redes—, así como también en el de adaptarse a las normas exigidas por empresas compradoras en mercados nacionales o internacionales. Se recomendó, en este campo, la especialización de las pequeñas unidades de producción y, para ello, la generación de proyectos con una lógica empresarial (se citaron como ejemplos la producción de café, chocolate, frutas tropicales, maderas, frijol enlatado, etc.). En este contexto, se revivió una recomendación de la sesión matutina de rescatar la apropiación del conocimiento local, de reivindicar (sin mitificar) “lo local”, como un recurso efectivo y sostenible de largo plazo.

37. Para otro participante, la innovación tecnológica se aplica en un nuevo modelo organizativo no sistémico, que se impone de una manera unilateral y se acepta con una gran miopía por parte de las organizaciones laborales. La organización social del trabajo ha obedecido a modelos impuestos por las estrategias empresariales, con innovaciones muy parciales, todo lo cual indica que el panorama no parece ser muy favorable al desarrollo y la equidad. El mejor ejemplo de lo anterior ocurre en las empresas maquiladoras. En la incorporación tecnológica y los cambios organizativos laborales se debe tener presente la estructura de los mercados de trabajo, caracterizados por un crecimiento acelerado del llamado sector informal. En él, uno de los especialistas distinguió tres posibles escenarios de la autogeneración de empleo: a) el de ínfima productividad, de pobres produciendo para pobres; b) el de subcontratación, que obedece a un modelo vertical jerárquico, y c) un tercero que abre fuentes alternativas, como el turismo, la artesanía y otros. En cualquiera de los tres se debe decidir qué tipo de competencia se quiere adoptar, ya sea de innovación o de imitación. En todo caso, reivindicó el capital sociocultural de las localidades —el concepto de capital social— como escenario de acción colectiva frente a la regionalización.

38. Otras intervenciones se refirieron a la necesidad de llevar adelante investigación tecnológica en la región y para ello dar certeza jurídica a los convenios de propiedad intelectual. Se reconoció también cómo, en Centroamérica, se han construido procesos tecnológicos exitosos, que han llevado a alcanzar rendimientos de productos de exportación que se encuentran entre los más altos del mundo. Se indicó que existe un vasto potencial de transferencia horizontal —por ejemplo en tecnologías de conservación de suelos, agricultura y silvicultura sostenible—, por lo cual se recomendó apoyar las acciones encaminadas a identificar las tecnologías existentes en la región para difundirlas.

39. Mediante la proyección de videos, un especialista de la Escuela Agrícola Panamericana de Honduras, mejor conocida como “Zamorano”, ofreció su experiencia de apoyo empresarial a los productores de ese país. Esa institución cuenta con el financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para ejecutar el Programa de Desarrollo Empresarial del Sector Rural de Honduras (PROEMPRESAH), aplicando la metodología Zamorano para el Desarrollo Empresarial, la cual integra servicios de capacitación, asistencia, orientación al mercado y tecnología, e introduce el concepto de pago por los servicios ofrecidos. La población meta comprende grupos organizados de micro, pequeños y medianos productores agrícolas y agroindustriales del país. PROEMPRESAH parte de la definición de que un empresario exitoso es aquel que desarrolla una empresa acertadamente, introduciendo en el mercado uno o varios productos o servicios que sirvan para satisfacer las necesidades de los clientes y permitan a su empresa generar utilidades, asumiendo funciones técnicas, económicas, financieras y comerciales. El Programa promueve la participación de la mujer para desarrollar sus habilidades y capacidad organizativa en actividades agronómicas.

2. Reunión de Expertos sobre globalización y productividad en las economías campesinas de Centroamérica: Implicaciones institucionales y organizativas

40. En la segunda reunión, el intercambio de ideas se dio en torno a la temática desarrollada en el documento *Centroamérica: Cambio institucional y desarrollo organizativo de las pequeñas unidades de producción rural* (LC/MEX/R.698). Como introducción, por parte de la Secretaría, la señora Margarita Flores se refirió a las razones que dieron lugar a la formulación del estudio y las condiciones en las que se desarrolló la investigación.

41. Recordó que, tal y como había sido expuesto en las intervenciones del día anterior, los cambios que se han producido en el entorno macroeconómico desde mediados de la década de los años ochenta en todos los países del Istmo Centroamericano han sido de tal naturaleza, que el escenario en el que se desenvuelven las actividades económicas es muy diferente al que existía a fines de la década de los setenta. Para el sector agropecuario y para los pequeños productores, en particular, el panorama no es muy favorable. Indicó que los fenómenos más visibles de las reformas fueron la reducción del aparato público, la limitación de sus programas y la adopción de nuevas formas de intervención en el campo. Parte de la infraestructura y de los servicios que tradicionalmente eran proporcionados por los gobiernos fueron desincorporados y transferidos al sector privado, o fueron canalizados a los propios usuarios para su administración. En algunos casos el retiro del Estado fue drástico por el alcance y rapidez en la ejecución de las decisiones, mientras que en otros afectó parcialmente a las actividades.

42. Expuso que el objetivo del documento fue indagar cómo las reformas económicas y los ajustes estaban modificando la institucionalidad rural, entendida como el conjunto de ordenamientos que regulan la actividad económica y, sobre todo, cómo se estaban adaptando los pequeños productores campesinos a esa nueva realidad, en particular aquellos que tenían alguna forma de organización económica, reacomodando sus organizaciones productivas, haciendo frente a nuevas necesidades de formación, información y recursos.

43. Mencionó que las limitaciones de fondos acotaron el alcance del trabajo de campo, en el cual se hizo un gran esfuerzo para que las organizaciones seleccionadas cubrieran una amplia gama de actividades, objetivos y características de sus asociados. En varias de ellas, los campesinos han ido incorporando una visión de tipo empresarial, o al menos cada vez más se plantean realizar actividades productivas rentables con estructuras organizativas sostenibles. Manifestó que lo novedoso en la

participación de los pequeños productores en este tipo de organizaciones no es tan sólo la diversificación productiva, sino su manera de articularse con el mercado, sobre todo el externo. En algunos países el apoyo gubernamental a estas iniciativas ha sido importante, pero los recursos externos siguen teniendo un peso considerable. Indicó que la diversidad de experiencias y lecciones que se pueden transmitir ponen de relieve la pertinencia de llevar a cabo investigaciones nacionales que permitan profundizar en las reflexiones surgidas de los estudios de caso.

44. Para dar inicio al debate, que permitiría enriquecer las conclusiones y recomendaciones del documento, destacó finalmente que, entre los principales rasgos encontrados que explican los mayores o menores logros de las organizaciones se encuentran el origen y sustento de los principios que les dan cohesión, generan la confianza mutua y fortalecen su capital social; la diferenciación entre el liderazgo político y la dirección técnica; el acceso a información, combinada con capacitación y formación que van creando una mayor especialización; la metodología empleada para desarrollar el trabajo organizativo; la forma de interacción con donantes externos, los cuales juegan un papel importante en la promoción de proyectos de desarrollo; la participación de las mujeres en las organizaciones y la forma en que se van llenando los vacíos institucionales.

45. En sus intervenciones los participantes abordaron varios de los temas enunciados, entre los que destacan el papel del Estado y el mercado; la institucionalidad con sus vacíos y necesidades; los riesgos y las oportunidades de la globalización, frente a la cual la organización de campesinos y campesinas productores no sólo es una reacción, sino a veces una necesidad y, en otras, una imposición.

46. Con relación al papel del Estado se vertieron comentarios coincidentes en la necesidad de que mantenga una presencia fuerte, aunque sin reproducir esquemas que resultaron ineficaces y gravosos en el pasado. Se constató un debilitamiento en su capacidad de promoción del desarrollo, tanto por la disminución de los recursos públicos como por cambios en sus políticas, resultado de restricciones internas y externas. En ambos casos, las opciones tienen un carácter político y económico; este último obedece a los acuerdos comerciales multilaterales y la globalización de las economías y los mercados. Se hizo mención a la importancia que ha adquirido la cooperación externa a través de diversos proyectos de desarrollo; al tiempo que se reconoció su aporte positivo, se expresaron inquietudes por los efectos nocivos que puede provocar la dispersión, la falta de continuidad y de coordinación entre propuestas que se aplican localmente, con criterios propios —que no siempre responden a la realidad de los campesinos— y los objetivos nacionales de desarrollo.

47. Se argumentó que corresponde al Estado potenciar e impulsar las sinergias en la sociedad. En la rural, cuenta con las políticas sectoriales como herramientas las cuales, sin embargo, no son suficientes. La descentralización de funciones contribuye a fortalecer los gobiernos locales y municipales, que tienen un contacto más directo con la población rural. Al mismo tiempo, la dimensión territorial, lo local, son fuente de identidad y de sentido de pertenencia que requiere la acción colectiva y el tejido de instituciones a partir de los intereses y contradicciones locales. Por ello, se destacó, habría que retomar el concepto de identidad rural, que combina lo geográfico y lo cultural, para el diseño de políticas. Se cuestionó si en todos los casos existe la voluntad política para que el Estado se adecue a nuevas circunstancias y funciones.

48. Al referirse a las instituciones, en la reunión se retomó el concepto del neoinstitucionalismo económico, que comprende el conjunto de normas y ordenamientos formales e informales que articulan y organizan las relaciones económicas, sociales y políticas entre individuos y grupos sociales. Se plantearon casos en que los cambios introducidos por los programas de ajuste alteraron las normas

vigentes, a veces dejándolas sin efecto, o volviéndolas insuficientes. Se mencionó cómo la ejecución parcial de algunos ajustes en el sector agropecuario postergó la creación de mecanismos sustitutos, lo cual contribuyó a ahondar los vacíos institucionales. Y en tanto no se han creado otras o adaptado las anteriores, se ha sentido cierta inseguridad que provoca, en general, un aumento de los costos de transacción. Se citaron algunos casos nacionales, por ejemplo, la ausencia de normas para regular los derechos, entre otros, sobre el uso del agua, al desaparecer el control gubernamental que los definía; o cómo el retraso para sustituir los mecanismos de financiamiento rural, que se redujo de forma significativa, limitó aún más el acceso de numerosos productores al crédito al no desarrollarse nuevos esquemas locales. De igual forma, se destacó cómo, aunque el Estado puede ser el promotor de la creación de nuevos ordenamientos y relaciones, es indispensable la participación organizada de la sociedad (a través de cámaras y otro tipo de organizaciones de primer y segundo grados) para que aquéllos posean una legitimidad efectiva.

49. En lo que toca a los mercados y la globalización, se destacaron dos aspectos opuestos: los riesgos que introduce el fenómeno y las oportunidades que genera por sus efectos heterogéneos. La inserción exitosa en los mercados depende de una amplia combinación de factores, entre los que se destacó un entorno de políticas económicas favorables y estables, la formación de recursos humanos, las formas de asociación productiva para manejar una escala mínima de producción y facilitar el acceso a recursos financieros, tecnológicos y comerciales. Se recalcó que cada oportunidad involucra un riesgo y que el cambio es el resultado de una acción colectiva que intenta maximizar oportunidades y minimizar riesgos. La observación se hizo extensiva a experiencias de pequeños productores con recursos de poca calidad, cuya capacidad para asumir riesgos les ha permitido innovar sus prácticas culturales y mejorar sus medios de vida.

50. En sus intervenciones sobre la acción organizada de los campesinos en el terreno productivo, los expertos retomaron varios de los temas recogidos en el documento básico, aportando elementos que contribuyen a explicar la creación de organizaciones, sus características, sus éxitos y fracasos. Entre ellos se destacó la influencia que tiene el ambiente político para propiciar o entorpecer el trabajo organizativo. En un entorno más general, se demostró cómo las condiciones históricas determinan que, ante circunstancias relativamente similares para los productores, algunos grupos sí opten por una asociación económica y otros no lo consigan. En el caso particular de Centroamérica, se recordó que los conflictos armados en la década de los ochenta delinearon un marco que moldeó organizaciones que en los años noventa se han ido adaptando a nuevas circunstancias.

51. Se hizo notar que las organizaciones constituyen un actor social diferente a la suma de las voluntades de sus agremiados, cuyos intereses representan. Sin embargo, siendo éstos heterogéneos, se mencionó también cómo la capacidad de los dirigentes es clave para armonizarlos y contribuir a fortalecer el capital social del grupo, basado en gran medida en la confianza mutua. Se hizo hincapié en la necesaria vinculación del liderazgo económico con el político, que cumplen funciones distintas. Su organización permite a los productores establecer nuevas formas de relación con el Estado y con otras instancias, y abrir espacios de negociación o participar en ellos.

52. Al abordar el tema de la viabilidad de las organizaciones económicas de pequeños productores, se destacaron aspectos vinculados con la motivación de sus miembros, la capacitación y formación de recursos humanos, tanto en el terreno propiamente productivo como en gestión y comercialización; el acceso a información sobre los mercados, la dirección del proceso, los mecanismos de participación y los recursos disponibles para apoyar la producción y la gestión. El tema de la escala de operaciones dio lugar a un debate sobre la pertinencia de promover grandes empresas sociales, mientras que otras

intervenciones argumentaron sobre la conveniencia de convertir la escasez de recursos de los pequeños productores en una oportunidad, propiciando la explotación intensiva, con cultivos de alto valor. Una tercera opción sería la organización de redes que aglutinen procesos productivos integrados y contruidos por pequeños productores. En todos los casos se anotó que la búsqueda de mercados y la colocación de los productos son eslabones críticos. Una vez asegurados, es más fácil impulsar cambios tecnológicos y aumentos en la productividad. Uno de los participantes subrayó que una de las aspiraciones de los productores organizados es poder insertarse en el mercado, y frente a las condiciones de competencia imperantes, una opción para los campesinos es crear redes de comercio que se rijan por la capacidad de oferta de los socios y las necesidades de abastecimiento de los consumidores, sin la presión que supondría crear una demanda artificial.

53. La forma en que participan las mujeres en las organizaciones económicas también fue objeto de varias intervenciones en las que se destacó el aporte de su trabajo, tanto doméstico como productivo, a la economía familiar. Si bien se han creado programas de atención particular a las mujeres, como las cajas de ahorro rural, hubo una gran coincidencia en la conveniencia de incorporar a las mujeres en los proyectos generales de desarrollo, adaptando su forma de participación a sus condiciones particulares. Como se afirmó, si el enfoque de género no se institucionaliza, es más fácil que desaparezcan los proyectos dirigidos exclusivamente a mujeres al concluir la etapa de apoyos externos, por no contar con un eje que los integre.

54. Se recalcó la necesidad de construir liderazgos sociales. Las relaciones comunitarias no sólo permiten establecer relaciones más sólidas, sino que una organización social firme tiene mayores posibilidades de ser fuerte productivamente y superar sus crisis.

55. Una participante, consultora de la CEPAL, puso de relieve la alternativa que ofrece el turismo para la economía rural de zonas susceptibles de convertirse en destino turístico. Insertó su participación al final de las sesiones por estar vinculada a los tres temas tratados: el ingreso extra-agrícola de las pequeñas unidades, la difusión de tecnología y las formas de organización.

56. En un marco de desarrollo sustentable desde el punto de vista económico, social y ambiental, la actividad turística ha mostrado crear sinergias de aprovechamiento de recursos, aplicación de tecnologías “suaves”, generación de empleo, mayor participación femenina y, como se ha visto, el aporte de ingresos no agrícolas a las pequeñas unidades rurales. Por ello, puso énfasis en la pertinencia de que las comunidades de zonas susceptibles de convertirse en destinos turísticos, dentro de un proceso ampliamente participativo, realicen un trabajo de análisis y diagnóstico por una parte y, por la otra, que existan o se desarrollen instancias facilitadoras de la organización local, la transferencia de tecnología, el acceso al financiamiento, el mejoramiento de la estructura, y la capacitación. Se requiere para ello un marco estatal reglamentario favorable a estos procesos. Finalmente hizo referencia a experiencias con éxito en Costa Rica, Guatemala, Panamá y la República Dominicana.

C. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

57. Las participaciones en la sesión dedicada a la discusión general, y a derivar a las conclusiones de la reunión, pueden agruparse en los siguientes temas, íntimamente relacionados entre sí: el concepto y las implicaciones de la globalización, la nueva institucionalidad requerida y la participación del Estado, las unidades familiares y sus organizaciones en calidad de productores, y la necesidad de enmarcar el desarrollo rural —y no sólo agrícola— en una visión de futuro.

58. En cuanto a la globalización, se hicieron precisiones acerca del documento *Efectos sociales de la globalización...* y se reconoció que, careciendo de una definición conceptual rigurosa, se tiende a privilegiar aspectos productivos y la vinculación con los mercados internacionales, cuando existen aspectos políticos y culturales que no se trataron suficientemente por no ser centrales en el tema. En este campo, se destacó, por su pertinencia el vínculo globalización-localidad, esto es, la forma en que este proceso mundial afecta las pequeñas unidades familiares rurales. En este vínculo, se concluyó, resulta crítico un nivel intermedio —“meso”— entre una y otra, que en este caso específico lo llenan las organizaciones sociales.

59. También se reiteró que la globalización no es un proceso pasajero, por lo que exige un esfuerzo decidido de adaptación, tanto por parte de los gobiernos como de las sociedades en todos los países. Esta globalización muestra que la población no está preparada para competir. En estos términos, la introducción de tecnología no implica sólo la adquisición de equipo moderno, sino el establecimiento de procesos y de formas de organización laboral adecuados y el desarrollo de habilidades de la mano de obra. En particular, resulta altamente pertinente cualquier mecanismo que mejore los medios de producción de los pobres. Los gobiernos deben crear un marco propicio al mejoramiento de la educación y a la transferencia de tecnología. El papel de las organizaciones campesinas y de las redes sociales también resulta de primer orden, incluso para identificar actividades alternativas para los campesinos.

60. Todo lo anterior conduce a la necesidad de recrear una nueva institucionalidad en la que se llenen los vacíos que ha dejado el retraimiento del Estado, pero de una manera distinta. Se requiere redefinir lo público, concepto del que también las organizaciones sociales forman parte. Asimismo, resulta imperativo fundar instituciones distintas, acordes a la época y a las necesidades. En esta situación se hace manifiesta una nueva relación del Estado con los actores sociales, dentro de un nuevo esquema amplio de política rural, y no sólo agropecuaria. También se reiteró la revisión de las responsabilidades del Estado y de la cooperación internacional, de alguna manera confundidos o diluidos en la actualidad en los países centroamericanos, donde esta cooperación internacional tiene un gran peso. Se insistió en que se conserva una imagen aún clásica de la agricultura y de su estructura, que debe remplazarse por una nueva imagen de lo rural, pues agrícola y rural han dejado de ser sinónimos.

61. Dentro de esta nueva institucionalidad que se juzga necesaria, se precisó que la unidad familiar debe tener un papel central. Se destacó a la unidad familiar como unidad de análisis, de toma de decisiones, para la distribución de los recursos, la obtención de créditos rurales, etc., a pesar del frecuente desmembramiento de sus integrantes por las necesidades de migración.

62. Pero, al mismo tiempo, se coincidió en que la organización productiva de las pequeñas unidades familiares más conveniente es aquella que active sus potencialidades, asociando sus recursos y esfuerzos, ya sea a través de grandes empresas o de redes. Se reconoció que, si bien en algunos casos la pequeña escala intensiva constituye la mejor opción, es recomendable evitar el romanticismo que sugiere multiplicar pequeñas unidades productivas autogestionadas y recordar que las mejores experiencias han tenido una escala adecuada para cubrir todos los requisitos financieros, productivos y de mercadeo.

63. El adelgazamiento del Estado y la reasignación de funciones de la sociedad ameritan la rendición de cuentas y su evaluación. La redefinición del Estado que esta situación reclama es una empresa de todos, que requiere una visión compartida del futuro, la unificación de todos los esfuerzos individuales en una sola dirección. Se vio, pues, la necesidad de concentrarse en la construcción del futuro. Para ello, se reconoció, es menester evaluar los proyectos realizados y conocer las mejores experiencias locales —no necesariamente el pasado—, para que con esa práctica se llegue a la teoría.

64. Al matizar la insuficiencia del sector agrícola para generar ingresos requeridos por las familias rurales y la necesidad de complementarlos con otras actividades, se hizo una referencia a la experiencia cubana, donde el programa de ajuste ha atraído gente al campo. Puede incluso decirse que hay un retorno a la agricultura, sector en el que se busca la mayor parte de los ingresos rurales. En este contexto productivo, el pequeño productor se considera como un ente económico y no sólo social.

65. Se recomendó profundizar, a través de estudios nacionales, en los factores que han propiciado y obstaculizado el desarrollo de organizaciones económicas sólidas de pequeños y medianos productores; y ampliar el análisis de los grandes cambios que se han producido en la estructura agraria centroamericana para obtener una visión integrada y actualizada del mundo rural.

66. Finalmente, se hizo un llamado al robustecimiento de las organizaciones rurales en lo que se refiere a su vinculación, al papel que tienen en el desarrollo y difusión de tecnologías, en la confluencia de pequeños productores en grandes empresas o redes, en su influencia en la creación de nuevas instituciones, etc., todo ello dentro de un marco rural sostenible, con enfoque productivo y comercial.

Anexo I**LISTA DE PARTICIPANTES****A. Expertos por país****Costa Rica**

Róger Guillén Bustos, Secretario de Coordinación, Consejo Regional de Cooperación Agrícola de Centroamérica, México, Panamá y República Dominicana (CORECA/IICA)
Juan Pablo Pérez Sáinz, Investigador, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)
Miguel Sobrado Chávez, Escuela de Planificación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional
Fernando Soto Baquero, Especialista en Políticas Rurales, Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA)/FAO

El Salvador

Ernesto Antonio Álvarez, Gerente Nacional, Fundación para el Desarrollo (FUNDESA)
Aída Argüello de Morera, Analista Senior, Sección de Estudios Sociales, Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES)
Daniel Flores, Desarrollo Sectorial, Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE)
Mercedes Llort, Directora Ejecutiva, Cámara Agropecuaria y Agroindustrial de El Salvador (CAMAGRO)
René Antonio Rivera Magaña, Director de Desarrollo Sectorial, Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE)
Manuel Rodríguez Cedillos, Gerente de Innovación Tecnológica, Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA)

Guatemala

Eugenio Incer, Coordinador del Área de Estudios sobre el Campesinado, Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO)
Juan Carlos Méndez, Coordinador, Unidad de Política e Información Estratégica (UPIE) Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA)
Edgar Pape Yalibat, Jefe del Departamento de Estudios Económicos, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Honduras

Guillermo Molina Chocano, Asesor Técnico, FUNDER
 Marcos Rojas de la Torre, Gerente de Gestión Rural y Ambiente, Escuela Panamericana
 "El Zamorano"
 José Trinidad Sánchez, Director Ejecutivo, Red de Comercialización Comunitaria
 Alternativa, Red COMAL

Jamaica

Bevon Morrison, Presidenta/Consultora de la Oficina del Primer Ministro de Jamaica

Nicaragua

Eduardo Baumeister, Investigador/Consultor, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural
 (CDR) - Oficina Centroamericana
 Laura Enríquez, Profesora Asociada, Instituto del Desarrollo Sostenible (INDES)
 Julio Ricardo Hernández, Coordinador Nacional, Proyecto Microfinanzas Rurales
 PNUD-INPYME

Panamá

Amelia Márquez de Pérez, Consultora, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
 (PNUD)

México

Gloria Abraham, Especialista Regional en Políticas Socioeconómicas, Comercio e
 Inversiones, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)
 Adolfo Álvarez Macías, Profesor-Investigador Titular, Universidad Autónoma
 Metropolitana (UAM-Xochimilco)
 Françoise Carner, Consultora
 Jacinta Castelo Branco Correia, Doctora en Ciencias Agrarias, Universidad Autónoma de
 Chapingo
 Patricia Chombo Morales, Investigador Titular, Centro de Investigación y Asistencia en
 Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco (CIATEJ)
 Jesús Méndez Figueroa, Investigador, CEPNA
 Guadalupe Rodríguez Gómez, Centro de Investigación y Estudios Superiores en
 Antropología Social (CIESAS)
 Clodomir Santos de Moraes, Presidente del Consejo Consultivo, Instituto de Apoyo Técnico
 a los Países del Tercer Mundo, Universidad Autónoma de Chapingo
 Roberto Wilde G., Consultor, Organización Internacional del Trabajo (OIT)

B. Secretaría

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Sede Subregional en México

Rómulo Caballeros, Director

Margarita Flores, Jefa de la Sección Agrícola

Alfredo Harvey, Consultor de la Sección Agrícola

Antonio Tapia, Consultor de la Sección Agrícola

Alicia Acosta, Asistente de Investigación

Cristina Peredo, Asistente de Investigación

Pablo Serrano, Jefe de la Unidad de Desarrollo Social

Fernando Rello, Consultor de la Unidad de Desarrollo Social

Gabriela Salgado, Oficial de Asuntos Sociales

Ilonka Krauss, Asistente Principal en Ciencias Sociales

Evangelina Mijares, Asistente Principal en Ciencias Sociales y Punto Focal del Programa de la Mujer

Anexo II

LISTA DE DOCUMENTOS

1. Documentos básicos

LC/MEX/R.672/Rev.1	Efectos sociales de la globalización sobre la economía campesina: Reflexiones a partir de experiencias en México, Honduras y Nicaragua
LC/MEX/R.673	Tecnología y pobreza en el Istmo Centroamericano
LC/MEX/R.698	Centroamérica: Cambio institucional y desarrollo organizativo de las pequeñas unidades de producción rural

2. Documentos de apoyo

LC/MEX/R.687 (SEM.92/2)	El turismo sostenible como modelo de desarrollo en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana
-------------------------	---